RESTABLECIENDO PROVINCIAS DE SENTIDO:
ESTRATEGIAS DE NORMALIZACIÓN FRENTE A LA PANDEMIA

Julio Sarmiento, Carolina Escudero[1]

Imagen por Mauro Valenti

entre dichos | Facultad de Trabajo Social | UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

Resumen

El artículo se organiza en base a un lente de lectura conceptual: retomamos la idea de estrategia de normalización para pensar dos dimensiones distintas que se articularon de manera concreta en nuestra tarea de investigación y en nuestro "objeto" de estudio, dimensiones que dan cuenta del proceso de acomodación que docentes-investigadores y estudiantes implementamos durante la pandemia (ASPO y DISPO) para sostener las actividades que configuran nuestras identidades.

El apartado que se centra en docentes/investigadores es de carácter descriptivo y toma por base empírica a nuestro equipo de investigación, el apartado que se centra en les estudiantes busca ser una primera aproximación analítica a los datos obtenidos en las entrevistas, y en este sentido recupera una las dimensiones centrales trabajadas allí: la idea de militancia.

Palabras Clave

Pandemia — Estrategias Normalización — Investigación — Militancia

Introducción

El desarrollo de la pandemia del COVID-19 trastocó todos y cada uno de los escenarios de la vida cotidiana.

Mirada en retrospectiva, la irrupción de la pandemia ha sido uno de los hechos sociales más singulares y significativos de las últimas décadas. Es un hecho social porque sin duda su emergencia y desarrollo es indivisible de las maneras en la que la civilización actual se relaciona con la naturaleza; su singularidad y significación deben ubicarse —entre otras cuestiones— en su carácter global, simultáneo y por haber alcanzado a casi todas las actividades humanas y geografías del planeta.

A su vez, la pandemia y las medidas como el aislamiento, el distanciamiento y los protocolos sanitarios obligaron a les agentes sociales a explorar nuevas maneras de construcción del vínculo social y nuevas formas de realización de las prácticas que los dotan de identidad. En ese sentido, la pandemia forzó la extensión de formas de relacionamiento "virtual", consolidando un mundo social complejo y poroso donde está nueva dimensión del vínculo social se mixtura con el tradicional régimen de contacto presencial. Todas las esferas de la vida diaria (trabajo, estudio, afectos, ocio) fueron empujadas en poco tiempo a un nuevo régimen de interacción. Bajo ese marco, la producción simbólica intersubjetiva se vio activada ante la necesidad de crear, resituar y restituir sentidos en prácticas y formas de hacer cotidianas.

En síntesis, la pandemia es un hecho social que evoca el peso de ciertas condiciones objetivas —la relación sociedad/naturaleza— pero también el poder activo

1. Julio Sarmiento (UNLP — IETSyS/FTS) julsarmiento@gmail.com
Carolina Escudero (UNLP — IETSyS) escudero.carolina@gmail.com

de les agentes sociales en la vida social.

En este trabajo, tenemos intención de abordar el papel de la "agencia" en dos espacios de la vida universitaria frente a la irrupción de la pandemia y las medidas sanitarias que la acompañaron: la investigación, por un lado, y, por el otro, la militancia en las agrupaciones estudiantiles.

Las reflexiones que compartimos acá se sustentan en dos registros diferentes: la experiencia del equipo respecto de la adecuación de la investigación y sus actividades al marco sanitario producto de la pandemia durante los años 2020 y 2021 y entrevistas a militantes estudiantiles desarrolladas durante el año 2021 en el marco del proyecto.

Desde el equipo de investigación, compartimos rápidamente que la pandemia era una oportunidad para observar cómo les estudiantes sostenían sus actividades en el marco del dislocamiento de la vida universitaria. Por su carácter, la militancia era una práctica social que podía decirnos mucho sobre las maneras en que les estudiantes seguían sosteniendo esa actividad aún en un contexto de severas restricciones. Como una primera reformulación de la estrategia de la investigación decidimos observar esa cuestión readecuando una de las dimensiones de la investigación (la participación política)

La invitación a participar del presente dossier —la investigación en tiempos de pandemia— es una oportunidad para dar cuenta, también, de cómo, en tanto equipo de investigadores, recondujimos las actividades de investigación en el marco de una profunda alteración de sus condiciones habituales de desarrollo.

Para ordenar lo que observamos y las reflexiones que acá compartimos utilizamos la noción de "estrategias de normalización" de Harold Garfinkel (2006). Entendiendo por tal el conjunto de acciones que despliegan les actores tendientes a restaurar el sentido y la estructura de interacción de la realidad cotidiana cuando alguna disrupción altera alguna de las escenas de la vida diaria.

La pandemia suspendió la "normalidad", la "espontaneidad" y la "familiaridad" del orden social diario. Acontecimientos de esa envergadura son momentos en que les actores de la vida social se ven compelidos a actuar desplegando acciones que les permitan seguir desarrollándose como tales, en nuestro caso sostener la investigación y la militancia. En suma, son momentos para observar la agencia y su poder de acción.

La universidad en tiempo de pandemia: navegando mares desconocidos

La universidad es una institución social que se encarga de producir, sistematizar, trasmitir conocimiento científico. Podemos decir que es el lugar donde se aloja una relación sistemática con el saber y una producción más o menos organizada de formas de comprensión, entendimiento y criterios de observación de los fenómenos que nos rodean y que, en parte, también producimos.

Frente al dislocamiento de su vida académica producto de la pandemia y las medidas de aislamiento y distanciamiento social las universidades respondieron, de manera inicial, a la virtualización de la enseñanza. Al principio, cómo

medida transitoria durante lo que se creía era una situación disruptiva pasajera; luego, como manera permanente de sostener los procesos de enseñanza aprendizaje durante dos años académicos consecutivos. Dándose así la paradoja de una institución fundada en el "saber" y prácticas largamente arraigadas obligada, por las circunstancias, a navegar por mares poco conocidos. Les docentes hicimos un enorme esfuerzo para sostener nuestras prácticas abriéndonos al conocimiento y dominios de nuevos instrumentos para la enseñanza, forjamos nuevas maneras de interacción docentes-alumnes y, parados sobre la larga tradición inclusiva de la universidad argentina, multiplicamos los esfuerzos para mantener la filiación de les estudiantes a la vida académica.

Las estrategias de normalización en el equipo de investigación

Cuando estudiantes y profesores aprendimos en la urgencia, acomodamos tiempos y establecimos nuevos rituales, resultó evidente que la investigación y la extensión eran dos dimensiones de la vida académica "parcialmente abandonadas" durante la primera etapa de la ASPO. Advertido esto, se pone en marcha un trabajo de adecuación de estas actividades al contexto de emergencia sanitaria lo que impacto en la redefinición de las acciones, pero también de los objetivos, las prioridades y los métodos de trabajo de los grupos de investigación.

En particular, nuestras tareas de investigación se enmarcan en el proyecto I+D *Jóvenes: educación, trabajo y participación política. Un estudio de las representaciones sociales en jóvenes universitarios y no universitarios de la Ciudad de La Plata* acreditado y financiado por la Secretaría de Ciencia y Técnica de la UNLP, en el marco del Programa de Incentivos a Docentes-Investigadores de la Secretaría de Políticas Universitarias. Originariamente, nos habíamos propuesto abordar las representaciones y prácticas sociales presentes en jóvenes platenses respecto de tres grandes ejes: educación, trabajo y participación política. Esperábamos poder hacer un abordaje comparativo entre jóvenes estudiantes universitaries y jóvenes no universitaries de barrios platenses a partir de una metodología de trabajo cualitativa centrada en la realización de entrevistas en profundidad y semiestructuradas.

Una primera gran adecuación en el proceso de trabajo del equipo fue el reemplazo del régimen de contacto/proximidad (formal: encuentros presenciales periódicos; informales: encuentros casuales en el ámbito de la facultad) por un régimen mediado por las nuevas tecnologías de la comunicación y la información.

Una segunda gran ajuste en relación al proyecto originario fueron modificaciones en los objetivos. En la coyuntura marcada por la pandemia nos pareció estratégico enfocarnos en lo que estaba pasando con las representaciones y prácticas sociales de militantes universitaries en relación al trabajo, la educación y la participación política. La elección de militantes universitaries obedeció a dos cuestiones: la accesibilidad para contactarles en función de la trayectoria docente del equipo de trabajo y, la más importante, por su carácter en buena medida voluntaria la participación política era una dimensión significativa para poder observar la "acción subjetiva" en un momento de la vida social muy particular.

El trabajo de campo también fue revisado: del conjunto de instrumentos pensa-

do originariamente para llevarlo adelante pusimos en marcha sólo entrevistas semiestructuradas. Incluso ese mismo instrumento fue adaptado. Originariamente cuando elegimos la utilización de la entrevista para el relevamiento de datos nos habíamos imaginado entrevistas clásicas; es decir, las que se realizan en copresencia de entrevistade y entrevistadore. Las efectivamente realizadas fueron mediadas por soportes audiovisuales, lo que significó el aprendizaje de un nuevo entorno para una práctica relativamente habitual para el equipo de trabajo.

La discusión de los resultados, su análisis y la producción de comunicaciones también fue modificada: el régimen de presencialidad fue reemplazado por la mediación de nuevas tecnologías de la comunicación y la información.

La puesta en marcha de conocimientos ya adquiridos para hacer frente al contexto emergente, la adquisición de nuevos saberes, las reformulaciones de objetivos y metodología, así como el establecimiento de nuevas maneras de interacción "virtual" fueron acciones que en su conjunto denotan la puesta en marcha de "estrategias de normalización" frente a un orden habitual trastocado y el señalan el poder activo de les agentes en el sostenimiento de la vida social, en nuestro las tareas cotidianas de investigación.

La "recreación" de la militancia

Como dijimos arriba nuestra indagación se focalizó, entonces, en las construcciones de sentido y prácticas de jóvenes militantes universitaries —de la UNLP— respecto de la educación, el trabajo y la participación política en el marco de las medidas sanitarias bajo el contexto de la pandemia2.

Nos interesó particularmente las acciones que estes jóvenes pusieron en marcha para sostener su militancia y sus estudios.

A continuación, presentamos un breve análisis referido a la dimensión de la participación política. Para sistematizar y analizar las acciones con las cuales, y por las cuales, aquelles jóvenes militantes pudieron seguir haciendo política y militando, aún en situación de aislamiento podemos, recurrimos, como ya fue expresado, al concepto de "estrategias de normalización" de Harold Garfinkel.

Organizamos la presentación de algunos resultados obtenidos en relación a tres grandes ejes:

Como se define la militancia, es decir cuáles son los rasgos identitarios más significativos del "militante" universitario en la versión de les entrevistades;

repertorios de acción asociados a la "militancia"; es decir, que actividades específicas se enmarcan en el hecho de militar;

acciones dispuestas en el marco de la pandemia tendientes a sostener la participación política en la vida universitaria.

Respecto de la primera cuestión nos resultó muy significativo —por el marco social que atravesábamos— que les entrevistades compartieran una visión de la militancia como una práctica sustentada en la cercanía, una práctica que se singu-

2. Cabe destacar que durante el desarrollo de las entrevistas, surgió como nueva dimensión emergente las tareas de cuidado. En función de su recurrencia, esta dimensión fue retomada por el equipo de investigación en nuestros primeros trabajos de análisis de los datos

lariza por compartir/estar/hacer con otres. En palabras de una entrevistada: el militante es aquel que "teje redes sociales reales". Una segunda cuestión relevante en relación a la "identidad" militante es la importancia que tiene la participación en una agrupación en relación al resto de actividades que tienen como estudiantes. La militancia es la gran ordenadora de las actividades de les entrevistades, estructurante en tiempo y espacio de las rutinas de la vida diaria. Al respecto, un entrevistade nos decía: "... la cuestión de ser militante muchas veces lleva un espacio de identidad importante en nuestras vidas y mucho de lo que hacemos, casi todo, de alguna forma u otra, gira alrededor de eso", es "un núcleo ordenador de muchas actividades cotidianas". En relación a este último punto, podríamos afirmar que la militancia opera para les entrevistades como "provincia de sentido" (Schütz, 1974), en la medida en que configura y opera como referencia de significado, como realidad suprema con la cual y desde la cual leen el mundo.

En el segundo eje relevamos algunas formas concretas en que la militancia se ejerce. En general la participación política se define en "acciones concretas" más o menos recurrentes; es decir, la militancia se caracteriza —como tantas otras esferas de la vida social— por la existencia de rutinas que estructuran la acción militante diaria. Al respecto, el elemento que presenta mayor recurrencia es "acercarte a les compañeres en los pasillos o patio de la facultad", el hecho de querer conocer a les estudiantes, de recibir a les ingresantes es una manera de hacer vínculo y saber qué es necesario hacer y ofrecer como agrupación. Esto se rescata en la mayoría de las entrevistas y se matiza acompañado de diferentes elementos; volantear, hacer mesita, pasar por las cursadas, hacer asambleas, organizar la recepción de les ingresantes, proponer talleres de estudio para rendir exámenes, juntarse con les compañeres de la agrupación a definir actividades entre otras, planificar marchas, pintar banderas, hacer carteles.

Esta organización cotidiana de las acciones de la militancia define incluso los tiempos de la vida cotidiana. La idea de que están "todo el día" en la Facultad aparece de manera recurrente en los distintos relatos de les entrevistades y la distribución entre tiempo de estudio y cursada queda supeditado a las actividades que la participación política impone según la coyuntura, se destacan los momentos de inicio de cursada, donde la recepción a les ingresantes y en el contexto de elecciones estar "24 x 24" en la Facultad. Un último elemento que se menciona, aunque en menor medida es el ejercicio de "formación política" cuya característica, al igual que la del conjunto de elementos mencionados es el de hacerlas siempre con otres.

Fueron justamente esas rutinas las que se vieron desbaratadas por la pandemia. Este trastocamiento, dislocación de la práctica de la militancia fue prontamente abordado tratando de restablecer los vínculos y las acciones que la definen, a través de lo que consideramos "estrategias de normalización".

En cuanto a esas estrategias para seguir sosteniendo la identidad militante, en las entrevistas es posible reconocer dos: por un lado, virtualizar las actividades políticas en la Universidad y, por el otro, volver al barrio ni bien se pudo.

Respecto del primer elemento, la virtualización de la militancia permitió generar nuevas formas de encuentro y nuevas formas de activar acciones políticas. Estas últimas pueden organizarse en dos grandes conjuntos. De un lado, las más "internas" que siguen las lógicas de las agrupaciones, reuniones organizativas y plenarias, reuniones de formación o charlas organizadas en función de intereses parti-

culares, el caso de las elecciones en Chile es citado por Monserrat por ejemplo. Y de otro lado, acciones de tipo "gremial" o de claustro, donde se inscriben aquellas que se orientan más a contener a les estudiantes o a ofrecer servicios como, ferias de apuntes o tutoriales. La conclusión más evidente sobre este elemento indica que las condiciones de acceso a la tecnología y la conectividad constituyeron requisitos indispensables para la acción política.

La recuperación de la militancia barrial con acciones marcadas dentro del contexto y con los protocolos de sanitarios establecidos por las autoridades públicas fue otra estrategia de normalización al interior de las organizaciones políticas estudiantiles: permitió restablecer una de las acciones que da sentido a la identidad militante universitaria y permitió recuperar "limitadamente" el régimen de contacto y la cercanía que implica el hacer militante.

Conclusiones

Como dijimos más arriba el impacto de la pandemia se dejó sentir con mucha fuerza en la vida universitaria, les agentes que la constituyen y animan vieron desarticulados los espacios y ámbitos donde desarrollan sus prácticas que los definen en términos identitarios.

Frente a tal coyuntura el poder de "agencia" de les actores se motorizó rápidamente para restablecer lazos y prácticas que les permiten expresarse cómo tales; es decir, movilizaron recursos, saberes, disposiciones y acciones que en su conjunto pueden entenderse como "estrategias de normalización", como vimos en el caso de la investigación a través del relato de nuestra experiencia y en poder activo de les militantes universitarios.

Tal situación nos evoca la célebre frase de Marx que dice "Los hombres hacen su propia historia, pero no la hacen bajo circunstancias elegidas por ellos mismos, sino bajo aquellas circunstancias con que se encuentran directamente, que existen y les han sido legadas por el pasado", en donde, esta vez, cargamos el sentido sobre la palabra "hacen".

Referencias

• Cuenca, A. y Sarmiento, J. (2019) *Jóvenes: educación, trabajo y participación política. Un estudio de las representaciones sociales en jóvenes universitarios y no universitarios de la Ciudad de La Plata*. PI+D acreditado por la SECYT, UNLP.

• Garfinkel. H. (2006) *Estudios en Etnometodología*. Anthropos: Colombia.

• Sarmiento, J. y Escudero, C. (2021) *Seguir militando. Estrategias de militancia estudiantil durante la pandemia*. XII JIDEEP. https://www.sedici.unlp.edu.ar.

• Schütz, A. (1974) *El problema de la realidad social*. Amorrortu: Buenos Aires.